



editorial: soberanía alimentaria ya!

La Vía Campesina lanzó durante la *Cumbre Mundial de la Alimentación* de 1996 un concepto que no solo supuso **un desafío al modelo de producción globalizada de alimentos, dominado por las compañías y dirigido por el mercado, sino que también ofreció un nuevo paradigma de lucha contra el hambre y la pobreza a través del desarrollo y el fortalecimiento de las economías locales**. Desde entonces, la **soberanía alimentaria** ha cautivado a gentes de todo el mundo, incluso a muchos gobiernos e instituciones multilaterales, y se ha convertido en la bandera que ha unido a todos los que se comprometen con la justicia social, medioambiental, económica y política en el mundo.

La *soberanía alimentaria* y la *seguridad alimentaria* difieren en su enfoque y su política. La seguridad alimentaria no distingue de dónde proceden los alimentos, o las condiciones en las que se producen y distribuyen. A menudo, los objetivos nacionales en materia de seguridad alimentaria se logran con alimentos producidos bajo condiciones destructivas para el medio ambiente, explotadoras, y con la ayuda de subsidios y políticas que destruyen la producción local de alimentos, pero benefician a las grandes compañías de la industria del agronegocio. La soberanía alimentaria pone el énfasis en la producción, distribución y consumo adecuados desde el punto de vista ecológico, en la justicia social y económica, y en los sistemas locales de alimentos como vías para luchar contra el hambre y la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria sostenible para todos los pueblos. Defiende un comercio e inversión que trabajan en favor de las aspiraciones sociales colectivas de la sociedad. Promueve el control comunitario de los recursos productivos; la reforma agraria y la seguridad en la tenencia de la tierra para los pequeños productores; la agroecología; la biodiversidad; el conocimiento local; los derechos de los campesinos y campesinas, las mujeres, los pueblos indígenas y los trabajadores; la protección social y la justicia climática.

En 2001, delegados de organizaciones campesinas, de pescadores artesanales, de la sociedad civil y del sector académico se reunieron en La Habana con motivo del *Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria* para trabajar sobre los distintos elementos de la soberanía alimentaria. Desde el año 2000, los activistas contrarios al Acuerdo de la OMC sobre agricultura empezaron a reclamar el apoyo público para una producción de alimentos sostenible de base familiar, haciendo un llamamiento a que se diera prioridad a la *Soberanía Alimentaria de los Pueblos*, y a que *la OMC se mantuviera fuera de la agricultura y la alimentación*.

El *Foro Internacional sobre Soberanía Alimentaria* celebrado en Mali en 2007 representó un hito crucial y reunió a más de 500 personas de 80 países con el fin de agrupar ideas, estrategias y acciones para fortalecer el movimiento global en favor de la soberanía alimentaria. La **Declaración de Nyéléni** sintetiza la visión de este movimiento y afirma:

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.

La soberanía alimentaria tiene sentido para los habitantes de las zonas tanto rurales como urbanas, tanto para los países pobres como para los ricos. Representa **no solo un espacio de resistencia** frente al neoliberalismo, capitalismo de libre mercado, comercio e inversión destructivos, **sino un espacio donde construir** sistemas alimentarios y económicos democráticos y un futuro justo y sostenible. Su poder transformador ha sido reconocido por los Relatores Especiales para el Derecho a la alimentación, Jean Zeigler y Olivier de Schutter, y en documentos de política fundamentales, como el Informe IAASTD.

Más de mil millones de pequeños productores, muchos de ellos y ellas a su vez trágicamente hambrientos, producen la mayoría de los alimentos del mundo. Si no les damos más voz y más capacidad, no podrán encontrar soluciones duraderas frente al catastrófico cambio climático, la degradación del medio ambiente y las sacudidas de la economía. La historia de la soberanía alimentaria es una historia de lucha y esperanza. Esta edición del boletín Nyéléni está dedicada a las luchas que nos ayudan a tener esperanza en un mundo mejor. **Ahora, más que nunca, ha llegado el momento de la soberanía alimentaria.**

Focus on the Global South

quiénes somos

En los últimos años, cientos de organizaciones y movimientos han participado en las luchas, actividades y diferentes tipos de trabajo para defender y promover el derecho de los pueblos a la soberanía alimentaria en todo el mundo. Muchas de estas organizaciones estuvieron presentes en el *Foro Internacional de Nyéléni* en el año 2007 y se sienten parte de un amplio Movimiento de Soberanía Alimentaria, que considera la declaración de Nyéléni 2007 como su plataforma política. **El boletín Nyéléni quiere ser la voz de este movimiento internacional.**

Las organizaciones involucradas son: Development Fund, ETC, FIAN, Focus on the Global South, Food First, Amigos de la Tierra Internacional, GRAIN, Grassroots International, IPC for food sovereignty, La Vía Campesina, Marcha Mundial de las Mujeres, Oxfam Solidarity, Radio Mundo Real, Roppa, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, VSF-Justicia Alimentaria Global.

¡Suscríbete ahora!

www.nyeleni.org

Ayúdanos a construir el movimiento para la *Soberanía Alimentaria* desde las bases.

**Cualquier contribución cuenta:
Apoya el boletín Nyéléni.**

Banco: BANCA POPOLARE ETICA SCARL
Titular de cuenta: Asociación Lurbide –
El Camino de la Tierra
IBAN: IT76 J050 1812 1010 0000 0134 009
BIC/SWIFT: CCRTIT2T84A

El Huerto de las hermanas de la Asociación de Mujeres Campesinas de Corea (KWPA)

El *Sisters' Garden Plot* (SGP, o el *Huerto de las hermanas*) pretende lograr una mayor soberanía alimentaria en Corea del Sur dando un **enfoque comunitario a la producción y consumo de los productos agrícolas coreanos**. Las personas inscritas reciben regularmente los productos saludables, de temporada y cultivados localmente, que recogen las mujeres campesinas por todo el país. El SGP fue fundado en marzo de 2009, y cree en la agricultura ecológica y sostenible, en la protección de la biodiversidad y la salvaguarda de las semillas autóctonas, así como en la consecución de los derechos de los campesinos. Las mujeres campesinas de Corea, funcionando de acuerdo con los principios de la soberanía alimentaria, ayudan a proteger el medio ambiente y a reducir las emisiones de carbono, además de garantizar que los alimentos sigan estando al alcance del público en general.

Un momento importante dentro de la historia del movimiento SGP se produjo en 2005, cuando las mujeres campesinas lanzaron una campaña pública para lograr una mayor unidad entre ellas. Más o menos en ese momento, la *Asociación de Mujeres Campesinas de Corea* (KWPA) entró a formar parte de La Vía Campesina e inició una campaña para la protección y salvaguarda de las semillas autóctonas. En 2008, la KWPA inició un proyecto llamado *Guardianas de la Soberanía Alimentaria*, en colaboración con la *Alianza Nacional de Mujeres de Corea*, una alianza formada por numerosas organizaciones de mujeres trabajadoras, estudiantes, y asociaciones comunitarias de mujeres. Las participantes en el proyecto estudiaron los conceptos y principios de la soberanía alimentaria con los consumidores, participaron en la campaña para proteger y conservar las semillas autóctonas y buscaron alternativas a las prácticas y políticas agrícolas insostenibles.

Desde marzo de 2009, el Ministerio de Trabajo ha reconocido al movimiento SGP como una empresa social, y ha contribuido a los salarios de sus participantes. El apoyo gubernamental se mantiene durante cinco años. El SGP también se financia mediante las cuotas de sus miembros. Cada comunidad SGP prepara las cestas de productos todos los martes, y salvo las comunidades de Naju y Hamahn que realizan la entrega directa, utiliza un servicio de reparto para enviar las cestas a los consumidores. Estos reciben las cestas todos los miércoles. *En las comunidades campesinas de todo el país hay entre 7-15 mujeres productoras*, la mayoría de ellas coreanas, pero también algunas emigrantes de Filipinas, China y Vietnam. Como resultado de sus esfuerzos, **las mujeres campesinas de estas comunidades han aumentado su autoestima como mujeres campesinas y han logrado un mayor reconocimiento social en sus hogares y pueblos.**

destacados

1

Mercados campesinos en Colombia

Desde finales de la década de 1940, Colombia ha tenido una larga sucesión de gobiernos que pueden considerarse los más contrarios a los campesinos y campesinas del mundo. Varios cientos de miles de campesinos han sido asesinados, y muchos más se han convertido en desplazados internos, por la acción conjunta del ejército, los escuadrones de la muerte de los paramilitares, los traficantes de droga y el fuego cruzado entre los distintos movimientos guerrilleros y las fuerzas gubernamentales. Tras décadas de propaganda gubernamental anti-comunista, para los habitantes de las ciudades la palabra “campesino” equivale prácticamente a “subversivo”, en un clima en el que la muerte extrajudicial de los subversivos es algo “normal”.

Entonces, ¿cómo se explica que las organizaciones campesinas (algunas de ellas miembros de La Vía Campesina y otras, aliadas), conjuntamente con religiosas promotoras de la agricultura ecológica y con investigadores del mundo académico de la ciudad, hayan podido conseguir una política muy propicia para la promoción de mercados campesinos en la capital, Bogotá?

A mediados del 2000, la alcaldía quiso reestructurar la distribución de productos frescos en la capital a través de la creación de una serie de mercados que fueran puntos de transferencia “inter-nodal” entre las compañías del sector del agronegocio rural y las grandes cadenas de supermercados. Parecía que los campesinos y campesinas, que habían surtido tradicionalmente a los mercados mayoristas de Bogotá, iban a verse apartados y a quedarse sin trabajo. Pero la coalición rural-urbana existente planteó una contrapropuesta: el gobierno local debía abrir diez nuevos mercados de campesinos y prestarles apoyo. La alcaldía se resistió, alegando que los campesinos convertirían las bonitas plazas de la ciudad en “barriadas de chabolas”. Pero las tácticas de presión le indujeron a aceptar un mercado de prueba. Para su gran asombro, la participación de los campesinos fue muy ordenada y bien organizada, y los consumidores urbanos, deseosos de productos frescos de calidad, estuvieron encantados. Entre esos buenos resultados y las nuevas elecciones municipales, el gobierno local cambió de postura y aceptó abrir varios mercados. En 2010, unas 2.500 familias campesinas ya obtenían unos ingresos anuales de más de 2 millones de dólares.

Construyendo la soberanía alimentaria

Los aspectos más interesantes tienen que ver con los objetivos, la organización, y otros logros del movimiento campesino. **Un objetivo consistía en contar con mercados en vecindarios de todas las clases sociales**, y acordar precios que fueran siempre más bajos que los precios de los supermercados, pero que no dejaran de ser rentables para los agricultores, debido a la supresión de los intermediarios. Lo han conseguido. **Otro objetivo era acabar con la estigmatización del campesinado**, cambiar la percepción que los habitantes de las ciudades tenían del campesinado como gente subversiva que había que eliminar, por la de productores valorados y confiables de alimentos saludables y asequibles. Las encuestas han demostrado que este cambio de imagen está prendiendo. **El objetivo era utilizar los mercados para organizar y dar formación política a los campesinos**. Así, cuando van a vender a Bogotá, asisten a seminarios sobre el proceso de formulación de políticas públicas. Cuando vuelven a sus pueblos, ellos mismos demandan mercados de agricultores, y se han organizado en asociaciones para repartir los costes de transporte, que en muchos casos han conseguido presionar a los municipios rurales para proporcionar camiones para transportar los productos al mercado.

Finalmente, **los mercados han ayudado a promover la transición a la agricultura ecológica**. Esto se ha llevado a cabo con mucha astucia. Todos los agricultores ecológicos venden bajo una misma gran carpa verde, con el acuerdo de que sus precios no sean más elevados que los de los agricultores convencionales de los demás puestos. Lógicamente, los consumidores entran primero en la carpa verde, y solo empiezan a comprar en los demás puestos cuando todo lo ecológico se ha vendido. Enseguida, los otros campesinos se empiezan a interesar. Cuando finalmente manifiestan interés por la agroecología y la agricultura ecológica (sin que nadie les haya presionado para ello) se les pone en contacto con religiosas que, a su vez, los ponen en contacto con otros campesinos para que se conviertan en sus mentores en agroecología.

Actualmente, los mercados campesinos de Bogotá están contribuyendo vigorosamente a la soberanía alimentaria, proporcionando a los campesinos y campesinas de cuatro provincias una opción de mercado muy rentable, impartiendo una formación política que está dinamizando la lucha por políticas de soberanía alimentaria en sus municipios de origen, y cambiando la percepción que tiene la sociedad del campesino de modo muy positivo, además de promover la transición a la agroecología de forma atractiva.

En muchos de nuestros países nos sentimos impotentes ante las escasas perspectivas de lograr políticas que promuevan la la soberanía alimentaria. Parece que nuestros gobiernos se muestran demasiado hostiles a los agricultores y demasiado proclives a las grandes compañías agrarias y las cadenas de supermercados como Walmart y Carrefour. Ante esta sensación, debemos reflexionar sobre la experiencia de Bogotá. No cabe duda de que si eso es posible precisamente en Colombia, deberíamos ser capaces de hacer algo así en cualquier parte.

Más información sobre los mercados campesinos de Bogotá en www.ilsa.org.co



Soberanía alimentaria, una solución basada en realidades

Si un político dijera que existe una sola política para acabar con el hambre, el cambio climático y la crisis financiera, se le llamaría mentiroso. Y con toda la razón. Nunca podrá existir una única bala mágica que resuelva todos estos asuntos. El problema es que vivimos en un momento de pensamiento "mágico", y nuestros políticos quieren lanzar sólo un conjuro: *la magia del libre mercado*. Durante las reuniones internacionales de los últimos años, oímos cómo se debe alimentar al mundo y acabar con el cambio climático. Oímos que el sistema de mercado existente debe profundizar aún más, que el libre mercado debe liberarse de ataduras, que los cultivos transgénicos pueden salvar el planeta, y que simplemente con poner un precio al carbono del aire y la tierra, los mercados innovarán y crearán cambios.

Uno de los ejemplos más manifiestos de esta idea de desarrollo capitalista es el *acaparamiento de tierras*: una empresa extranjera que compra tierras y las usurpa directamente de los pies de sus usuarios locales. El fin de este acaparamiento es el control de los recursos. Para las compañías financieras, acaparar tierras se convierte en una nueva ficha del casino global del hambre, un nuevo vehículo de inversión y un objeto de especulación para los apostadores. Muchos de los proyectos de inversión también incluyen biocombustibles, por lo que no sólo contribuyen a aumentar el precio de los alimentos – y, por lo tanto, el hambre – sino también a crear modelos de uso energético insostenibles. **Este es el tipo de agricultura que excluye a los más pobres, que son también los más hambrientos.** En cada caso de acaparamiento de tierras en África que ha examinado el Banco Mundial, las mujeres son las más afectadas. Y, en todo el mundo, el 60% de las personas que padecen desnutrición son mujeres o niñas.

Soluciones tecnológicas, problemas políticos

Nuestros líderes no dejan de soñar con soluciones tecnológicas que resuelvan los problemas climáticos, financieros o de desnutrición y hambre. Sin embargo, **existen otras alternativas.** Para verlas, es necesario que nos demos cuenta de que **no existe ningún arreglo técnico rápido**, porque los problemas del hambre, el cambio climático y la crisis financiera no son problemas técnicos. **Son problemas políticos.** Son problemas que surgen cuando unos cuantos poderosos evitan las consecuencias de sus actos, y nos obligan a sufrirlas a los demás.

La soberanía alimentaria es todo lo contrario. No es fácil dar una definición breve de lo que significa la soberanía alimentaria, pero la mayoría de las personas piensan que es **"el proceso de una conversación democrática sobre nuestro sistema alimentario"**. La idea más importante es que es democrática, que requiere **de todos y cada uno de nosotros una implicación política justa y equitativa.** Esto, como hemos visto, es lo contrario de nuestro sistema alimentario actual, que evita la política y apuesta por soluciones tecnológicas que silencian a los más pobres. Para que una soberanía alimentaria real pueda producirse, necesitamos un mundo que ponga fin a las cosas que evitan una participación equitativa en política. Esto significa, por ejemplo, el fin del poder desigual que poseen algunos gobiernos y corporaciones mediante la Organización Mundial del Comercio. Significa el fin del apoyo político a grandes terratenientes y procesadores a nivel nacional. Significa el fin de los subsidios que los bancos obtienen de la sociedad.

Nuestro mundo, nuestras comunidades, con nuestras condiciones

Todo esto abre las puertas a una agricultura sostenible, el tipo de agricultura que genera ecología y fija el carbono, en lugar de destruir la ecología y contribuir al cambio climático. Sin embargo, **también implica otros cambios.** Una de las formas de pensar la soberanía alimentaria es con el slogan: *"La soberanía alimentaria supone el fin de cualquier tipo de violencia contra las mujeres"*. La soberanía alimentaria trata de la igualdad política, y eso significa el fin de la violencia física contra las mujeres, y también de la violencia estructural que impide a las mujeres vender sus productos en el mercado debido al dumping extranjero, enviar a sus hijas a la escuela, o que puedan tener una participación igualitaria en el hogar y la sociedad. **La soberanía alimentaria no puede alcanzarse sin igualdad.** Pero incluso después de la igualdad, no hay ninguna bala mágica. Una auténtica soberanía alimentaria respeta los derechos de cada comunidad a tomar decisiones democráticas sobre su sistema alimentario. *Esto quiere decir que nos da derecho a cometer errores, y a establecer sistemas que nos respalden ante cada caída.*

Esto significa que no puede haber promesas. En realidad, ¿cómo puedes garantizar la libertad de cometer errores y prometer que no habrá ninguno? Esto es lo que la soberanía alimentaria ofrece, a grandes rasgos. **Ofrece el fin del pensamiento mágico, y el comienzo de una alternativa real.** *La soberanía alimentaria nos brinda a todos el poder de observar los desafíos del mundo actual, devuelve a las comunidades el poder para desarrollarse, aprender, intercambiar y mejorar en unas condiciones que, por primera vez, podamos establecer nosotros mismos.*

No podemos esperar más

Ibrahim Coulibaly, Mali (Via Campesina), el artículo completo en www.viacampesina.org

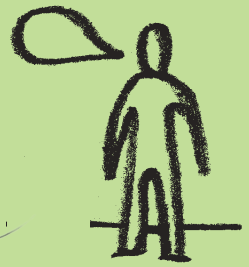
[...] El colapso de nuestras economías y el aumento de la deuda pública en la década de 1980 provocaron que el *Banco Mundial* y el *Fondo Monetario Internacional* sometieran a nuestros países a ajustes estructurales. Nos dijeron que el estado era ineficaz y que necesitábamos crear más espacio para el sector privado. [...] *Nos dijeron que abandonásemos todas las ayudas a la agricultura familiar sostenible, que se consideraba infructuosa* [...]. Nos dijeron que produjéramos aún más cultivos comerciales para su exportación, como algodón, café y cacahuete, a precios muy bajos que se fijaban en el extranjero. Con estos slogans nos obligaron a comprar arroz de Asia, o harina y leche en polvo de Europa, que ahora son realmente volátiles. [...] A continuación, nos dijeron que nos hiciésemos competitivos según los criterios de las instituciones financieras internacionales, y también que nuestros estados ya no estaban autorizados a protegernos. Se desmantelaron nuestros aranceles y se liberalizaron nuestros mercados. Se descargaron en nuestras plazas productos alimentarios de otros lugares, lo que nos hizo aún más vulnerables a la volatilidad de los precios. [...] *Y, sin embargo, ninguna de estas "soluciones" que se nos impusieron nos sacó de la pobreza. Al contrario, nos hicimos aún más vulnerables.* [...] Actualmente, estamos sujetos a nuevos retos: el cambio climático, la especulación financiera, los impredecibles mercados internacionales, las nuevas políticas de los países desarrollados, que acaparan nuestras tierras para producir combustibles. [...] **A pesar de todo esto, y sin ningún tipo de ayuda, la agricultura familiar sostenible no ha desaparecido.** Por desgracia, hemos tenido que sufrir la crisis actual para que nuestros gobiernos vuelvan a ser conscientes de que es necesario contar con seguridad alimentaria basada en la producción de alimentos a nivel nacional. Para resolver el problema de la volatilidad de los precios, nosotros, los agricultores familiares sostenibles, con el apoyo de otros actores de la sociedad civil, **creemos que es necesario:**

- Dar prioridad a **nuestros mercados locales y a la integración regional** [...].
- **Detener toda forma de competencia** entre agricultores y modos de producción con una gran disparidad en la productividad.
- **Detener las políticas** que desestabilizan nuestros sistemas de agricultura familiar sostenible. En tiempos de sobreproducción, sufrimos por prácticas de dumping; en tiempos de escasez, sufrimos por las restricciones en la exportación de alimentos que nos han obligado a dejar de producir.
- Nuestros gobiernos **deben aspirar a políticas que nos apoyen** para que podamos invertir en alimentar a nuestros pueblos. [...]
- **Los agricultores familiares sostenibles, las mujeres y los grupos vulnerables de zonas rurales deben tener acceso real a los fondos movilizados en su nombre, para que por fin puedan comenzar a vivir de su trabajo con dignidad.**



voces desde el campo

Testimonios breves de resistencia y alternativas



Saliendo a flote

Cairo Laguna, Federación Nicaragüense de Pescadores Artesanales
Nosotros y nosotras, pescadores artesanales, tenemos que ser tomados en cuenta por parte de las administraciones locales de cada país y puestos en la agenda común que los movimientos sociales vienen construyendo para garantizar la soberanía alimentaria. En mi región, la producción pesquera se destina en un 95 por ciento a la exportación, por eso los precios se vuelven prohibitivos para nuestras poblaciones, que no puede acceder a esos alimentos. Ahora, además, han aparecido las transnacionales de pesca, como es el caso de Pescanova, que en cinco años ha concentrado un 70 por ciento de las áreas dedicadas a camaronicultura, apropiándose de concesiones que estaban en manos de pequeños pescadores comunitarios. Pescanova comenzó de manera silenciosa, asociándose con una empresa que ya existía y adquiriendo las concesiones directamente de las comunidades, que tenían el espacio pero que no tenían financiación ni recursos para desarrollar estas actividades. Ahora, todas las ganancias se van de nuestro país y, además, los pescadores se quedan sin áreas de trabajo y se ven obligados a realizar pesca de forma ilegal para garantizar el sustento de sus familias. Se llegó incluso a confrontaciones violentas con la muerte de unos compañeros. Se tiene que devolver a estas comunidades sus territorios y el gobierno tiene que ayudarlas en esto. Nosotros, los pescadores artesanales, tenemos que respaldar la lucha para garantizar la soberanía alimentaria. La vida campesina, la vida de la pesca y la vida de las comunidades indígenas debe ser nuestra principal bandera de batalla, para garantizar una verdadera lucha contra el hambre y la pobreza. Para escuchar la entrevista completa: <http://www.radiomundoreal.fm/Saliendo-a-flote?lang=es>

Las comunidades nómadas son parte de su territorio

Houshang Naderpour, Confederación Tribal de Qashqa, Irán
He oído hablar del término “soberanía alimentaria”, aunque no es muy común en nuestro idioma. Lo que sabemos es que nuestra forma de vida y nuestra utilización de las tierras de pastoreo es sostenible, y que entonces los grupos ricos o poderosos empezaron a monopolizar la tierra. Las mejores tierras fueron ocupadas en primer lugar, por lo general cambiando formalmente el permiso de uso de la tierra; esencialmente, la tierra fue privatizada. Los medios de vida y los sistemas tradicionales se vieron afectados. La nacionalización de las tierras de pastoreo fue lo que obligó a un gran número de pastores nómadas en Irán a abandonar su modo de vida. Asimismo, la dieta y el bienestar físico de los nómadas se vieron afectados. Hay muchas personas en nuestra comunidad que no pueden digerir alimentos modernos e industriales. Aquellos de nosotros que hemos sido forzados a establecernos en un lugar, especialmente en la periferia de las grandes ciudades, sufrimos muchas enfermedades físicas. Todo cambió cuando expropiaron la tierra y ya no pudimos controlar nuestro propio destino, ni siquiera lo que comíamos. Las comunidades nómadas, que han vivido durante generaciones en los pastos, sentían que formaban parte del paisaje y que el paisaje formaba parte de ellas, por lo que se preocupaban por la tierra y por su futuro. Los contratos tradicionales (utilizados por las comunidades para intercambiar el acceso a la tierra) que se utilizaban no sólo en referencia a la tierra, sino a los árboles y la vida silvestre sobre la tierra. Las comunidades veían la tierra, la vida silvestre, como un todo conectado en el que cada elemento formaba parte de los demás. Lo que se impone es devolver la gestión de las tierras a las comunidades nómadas. Es difícil, pero no es imposible. Al mismo tiempo, en todas partes, tenemos que recuperar nuestros alimentos tradicionales. Para esto se necesita la inversión y el apoyo de la ONU y de los gobiernos. Hay un conocimiento local e indígena que se está perdiendo y que es necesario recuperar.

Soberanía alimentaria en Europa

Ludwig Rumetshofer, joven agricultor, OBV – Via Campesina Austria
Como agricultor joven, estoy convencido de que la agricultura es la columna vertebral de nuestra sociedad. Define el modo en que comemos, da forma a nuestro paisaje y es una parte muy importante de nuestra relación con la naturaleza. Por estos motivos, la agricultura es, al menos parcialmente, responsable del modo en que vivimos. Teniendo esto en cuenta, deberíamos repensar la dirección hacia la que se dirige la agricultura. Ser conscientes de que ha desaparecido un cuarto de las granjas europeas desde 2007, y el hecho de que los productos agrícolas exportados están destruyendo las granjas y las existencias en otras regiones del mundo debe hacer que todos y todas pensemos y busquemos rutas alternativas. Yo encontré la mía dentro del Movimiento europeo por la soberanía alimentaria – Nyéléni Europa. Distintas organizaciones (agrícolas, de consumidores, medioambientales, de justicia social...), colectivos y personas de toda Europa ya estaban trabajando con el concepto de soberanía alimentaria antes de que se celebrase el foro Nyéléni 2011 en Krems. Allí, pudimos definir en común lo que significa la soberanía alimentaria en el contexto europeo, y pudimos formar un movimiento paneuropeo hacia la soberanía alimentaria, reconociendo la fuerza de nuestra diversidad y el gran potencial transformador de nuestras sociedades y culturas alimentarias al establecer acciones y objetivos comunes. Para más información: www.nyelenieurope.net

La Soberanía Alimentaria una práctica de vida de los pueblos indígenas

Rocío Cachimuel Alfusi, Presidenta de La Chijallta Fici, Ecuador
En el Ecuador, la soberanía alimentaria es uno de los temas principales para las organizaciones indígenas y campesinas. Desde el 2002, la soberanía alimentaria es también un derecho constitucional, por lo tanto es obligación del Estado desarrollar políticas y leyes que la impulsen. Sin embargo, para los pueblos indígenas, montubios, afroecuatorianos y campesinos, la soberanía alimentaria es una práctica de vida. La producción se realiza aplicando técnicas y prácticas propias y ancestrales, regenerando y recuperando las semillas, respetando los ciclos lunares de acuerdo al calendario agroecológico, diversificando los productos para garantizar a la familia y a los pueblos una alimentación sana. Transmitimos a nuestros hijos e hijas estos conocimientos y los saberes de nuestros taitas y mamas (sabios), principalmente el cuidado para nuestra pachamama. Contrarrestamos el consumo excesivo de alimentos producidos por el sector agroalimentario, que promueve el monocultivo, los productos transgénicos y que está concentrado en pocas manos. Impulsamos nuevas iniciativas para valorar la agricultura familiar. Buscamos mercados alternativos a través de ferias solidarias donde ofrecemos productos frescos, y construimos relaciones solidarias entre productores y consumidores. Cuando hablamos de soberanía alimentaria, es importante tomar en consideración la necesidad de políticas que garanticen la redistribución de recursos como la tierra y el agua – que de momento están concentrados en pocas manos – y el apoyo económico y técnico a los productores y productoras. Se tiene también que valorar el rol de las mujeres, quienes han creado formas de organización que permiten recibir un ingreso y administrar de mejor manera la economía del hogar, y reconocer el trabajo que realizan en el campo.



mujeres en la construcción de la soberanía alimentaria

El sistema económico vigente – que es *capitalista y patriarcal* – separa la producción y la reproducción. En oposición a esta separación, la *economía feminista vuelve a ampliar la noción de trabajo para incluir a las tareas de reproducción biológica y social*, es decir, las tareas domésticas, comunitarias y de cuidado. Tener Soberanía Alimentaria implica cambiar no solo el modelo de producción de alimentos, sino también el de consumo, y eso implica tener tiempo para preparar, comer, compartir y también para sí mismas. Para tener más tiempo, no necesitamos ni fast-food, ni enlatados, pero sí *necesitamos políticas públicas de apoyo a la reproducción, como alimentación en las escuelas, restaurantes populares y... ¡compartir el trabajo (incluyendo las tareas domésticas y de cuidado) entre todas y todos!*

El principio de la Soberanía Alimentaria reconoce cada vez más la contribución de las mujeres en la producción de alimentos desde la agricultura (las campesinas generan entre el 60 y el 80% de la producción de alimentos), hasta la elaboración de comidas para sus familias o en locales comunitarios. *Contempla asimismo la necesidad de redistribución de tierras, medios y condiciones de producción de manera igualitaria entre mujeres y hombres.*

En los últimos años, se estima que al menos una cuarta parte de los hogares del medio rural cuentan con mujeres como cabezas de familia. A pesar de esto, aún permanece el desafío de que las mujeres alcancen el mismo nivel de poder, o sea, de participación en la política y en los procesos de decisión de los hombres. La acentuación de la economía de mercado tiende a incrementar las disparidades ya existentes, tanto en lo que se refiere a la explotación laboral de las mujeres asociado al agronegocio como al diferente acceso a la tierra entre hombres y mujeres. A medida

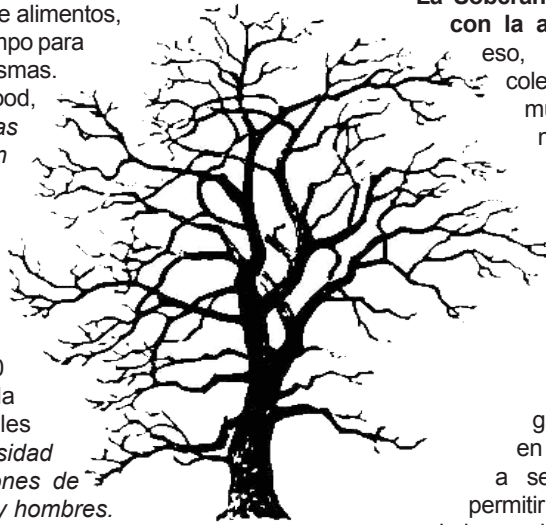
que la tierra se comercializa y disminuye su disponibilidad, se observa que los miembros hombres de las familias reducen el acceso a la tierra que tenían las mujeres, particularmente en el caso de viudas y divorciadas.

La Soberanía Alimentaria solo será posible con la autonomía de las mujeres.

Para eso, es necesario tener procesos colectivos de fortalecimiento de las mujeres, incluso dentro de los propios movimientos sociales. Algunas ideas de mecanismos que estimulan la autoorganización de las mujeres son: la creación de grupos de mujeres dentro de la organización; la aplicación de cuotas para garantizar una participación igualitaria de mujeres; evitar la identificación de hombres y mujeres con alguna tarea particular; garantizar la presencia de mujeres en funciones de liderazgo; el acceso a servicios de cuidado infantil para permitir una participación más importante de las madres; coherencia en el lenguaje y los contenidos de las publicaciones del movimiento; la realización de cursos de formación para hombres y mujeres sobre este tema para estimular la reflexión, y más...

¡Hagan esto posible dentro de su organización!

Consultar también *El Género y el Derecho a la Alimentación*, informe del Relator Especial de la ONU Olivier De Schutter, marzo de 2013. http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/20130304_gender_es.pdf



¡actívate!

Lo que **tu** puedes **hacer**.

Todos los movimientos y organizaciones implicados en la lucha por la soberanía alimentaria comparten los mismos objetivos, pero en cada país florece de modo distinto. Por todas partes están surgiendo iniciativas diversas a escala local, para recuperar el control de nuestros sistemas locales de alimentos y para transformar la sociedad. ¡Únete a tu movimiento local u organízate con tu comunidad y colabora en la construcción de un mejor sistema alimentario y agrícola!

¡Ayuda a dar forma a la Soberanía Alimentaria a tu alrededor!

Propuestas creativas para un sistema y una sociedad más igualitarios

Únete a las luchas para que cambien las políticas y las reglas y apoya proyectos que promuevan:

- * Alimentos producidos localmente y de un modo ecológico por parte de agricultores familiares, pescadores artesanales, pastores y emprendedores locales. En todas partes existen formas variadas de soluciones localizadas, como cooperativas, agricultura apoyada por la comunidad y mercados de agricultores;
- * El papel de la mujer en la producción de alimentos y en la sociedad;
- * Una retribución justa para los pequeños productores de alimentos y trabajadores agrícolas, especialmente para los migrantes;
- * Conocimientos tradicionales y control de las comunidades locales sobre sus **territorios**;
- * Una reforma agraria real, que consista en la redistribución de la tierra de buena calidad y otros recursos entre los sin tierra, los pueblos pobres en tierra y las comunidades productoras de alimentos, y de la restitución o defensa de los **territorios** de los pueblos indígenas;
- * Una sociedad urbana más sostenible e igualitaria, en la que esté garantizado el derecho a la vivienda y en el que la agricultura urbana y periurbana contribuya a alimentar a las ciudades.

Actos de resistencia contra el sistema neoliberal actual

Únete a las acciones y campañas de tu zona contra:

- * El dumping de alimentos en otros países a precios por debajo de los costes de producción;
- * Tecnologías y prácticas arriesgadas, como los cultivos genéticamente modificados, los monocultivos industriales para biocombustibles, la agricultura industrial basada en el uso de plaguicidas y fertilizantes, la acuicultura industrial y la pesca o cría animal intensivas;
- * La privatización de la alimentación, de los servicios públicos, de los conocimientos tradicionales, de los recursos naturales y genéticos;
- * Los proyectos de desarrollo (tales como las infraestructuras o el turismo) y las industrias extractivas que desplazan a las comunidades y destruyen el medio ambiente;
- * Todos los valores patriarcales que marginan a las mujeres, a los pueblos indígenas, a las comunidades de pastores y pescadores y a la agricultura diversa.

Para los pueblos indígenas, su territorio es la base de su organización social, de su sistema económico y su identidad cultural. El concepto de territorio incluye no solo la función productiva de la tierra, sino también el medio natural, el agua, los bosques, los minerales del subsuelo, la atmósfera y otros recursos productivos.

Desde el Foro Nyéléni 2007...

Los seis pilares de la Soberanía Alimentaria

1. Se enfoca en alimento para el pueblo: La soberanía alimentaria plantea el derecho a una alimentación suficiente, saludable y culturalmente apropiada para todos los individuos, pueblos y comunidades, incluidos aquellos que tienen hambre, están bajo ocupación, están en zonas de conflicto y son marginados, en medio de políticas de alimentación, agricultura, ganadería y pesca; y rechaza la propuesta de que el alimento es solo otra pieza mercantizable para el agronegocio internacional.

2. Valora a quienes proveen alimento: La soberanía alimentaria valora y apoya los aportes, y respeta los derechos de hombres y mujeres, campesinos y agricultores familiares, pastores, artesanos de la pesca tradicional, habitantes de los bosques, pueblos indígenas y trabajadores de la agricultura y la pesca, también migrantes, quienes cultivan, crían, cosechan y procesan los alimentos; la soberanía alimentaria rechaza aquellas políticas, acciones y programas que los infravaloran, los amenazan y eliminan sus formas de vida.

3. Localiza sistemas de alimentación: La soberanía alimentaria propicia encuentros entre los productores y consumidores de alimentos; pone a quienes proveen y consumen en el centro de la toma de decisiones en temas relacionados con la alimentación; protege a los proveedores del desperdicio de alimentos y de ayuda alimentaria en mercados locales; protege a los consumidores de la comida de baja calidad y mala para la salud, de la ayuda alimentaria inapropiada y del alimento contaminado por organismos genéticamente modificados; resiste a las estructuras de gobierno, contratos y prácticas que dependen y promueven un comercio internacional insostenible e injusto y que otorgan poder a corporaciones remotas y sin ninguna responsabilidad por sus acciones.

4. Empodera localmente: La soberanía alimentaria otorga el control sobre territorio, tierra, pastizales, agua, semillas, ganado y poblaciones de peces a proveedores locales de alimento y respeta sus derechos. Ellos pueden usar y compartir estos recursos de formas social y ecológicamente sostenibles para la conservación de la diversidad; reconoce que los territorios locales a menudo traspasan fronteras geopolíticas y asegura el derecho de las comunidades locales para habitar y usar sus territorios; promueve la interacción positiva entre los proveedores de alimentos en diferentes regiones, territorios y desde diferentes sectores, lo cual ayuda a resolver conflictos internos o conflictos con autoridades locales y nacionales; y rechaza la privatización de los recursos naturales a través de leyes, contratos comerciales y regímenes de derechos de propiedad intelectual.

5. Desarrolla conocimiento y destreza: La soberanía alimentaria se basa en la destreza y el conocimiento local de los proveedores alimentarios y sus organizaciones locales que conservan, desarrollan y manejan sistemas localizados de producción y cosecha, desarrollando sistemas de investigación apropiados para respaldarlos y cuya sabiduría pueda ser transmitida a las generaciones futuras; y rechaza tecnologías que los socavan, amenazan o contaminan, como por ejemplo la ingeniería genética.

6. Trabaja con la naturaleza: La soberanía alimentaria utiliza las contribuciones de la naturaleza de manera diversa con métodos de producción y cosecha agroecológica, los cuales maximizan las contribuciones de los ecosistemas y mejoran la capacidad de ajuste y la adaptación, especialmente ante el cambio climático; trata de curar al planeta con el propósito de que el planeta pueda curarnos; y rechaza métodos que dañan las funciones de los ecosistemas beneficiosos, que dependen de los monocultivos de energía intensiva y fábricas de ganado, prácticas de pesca destructiva y otros métodos de producción industrializada, que dañan el medio ambiente y contribuyen al calentamiento global.

(del Informe de Síntesis – Mali 2007)

dónde y cuándo

se ha incorporado la Soberanía Alimentaria

(extraído de *Food Policy for People: Incorporating food sovereignty principles into State governance*, 2009)

En los últimos diez años, los países han empezado a incorporar la soberanía alimentaria en sus constituciones y legislaciones nacionales. Los países que han tenido más éxito y han aplicado realmente la soberanía alimentaria, no obstante, son los que han aplicado legislación que pone en marcha la soberanía alimentaria por medio de programas concretos, apoyo a los pequeños productores e iniciativas agroecológicas.

* 1999 – Venezuela aprueba por referéndum popular la Constitución Bolivariana de Venezuela. El art. 305, el art. 306 y el art. 307 se refieren a aspectos de la soberanía alimentaria.

* 2001 – La Ley del Suelo de Venezuela afronta la reforma agraria.

* 2004 – La Asamblea Nacional de Senegal aprueba la LOASP, con la inclusión de los principios de la soberanía alimentaria por influencia de la organización campesina CNCR.

* 2006 – La Asamblea Nacional de Mali aprueba la Ley de Orientación Agrícola (LAO). Esta ley sienta las bases para la aplicación futura del marco de la soberanía alimentaria en Mali.

* 2007 (15 enero) – Nepal aprueba la constitución provisional que reconoce la soberanía alimentaria como un derecho del pueblo nepalí que deberá aplicar la administración entrante.

* 2008 (Julio) – Venezuela aprueba legislación para dar un mayor apoyo a la soberanía alimentaria: la Ley de Seguridad Alimentaria y Soberanía alimentaria; la Ley de Salud Agrícola Integral; la Ley para el Fomento y Desarrollo de la Economía Popular; la Ley para la Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria y Unidades de Producción Social.

* 2008 (28 Septiembre) – Ecuador aprueba una nueva constitución que reconoce la soberanía alimentaria.

* 2009 (25 enero) – La recientemente aprobada constitución de Bolivia reconoce los derechos de los pueblos indígenas, así como el derecho a la soberanía alimentaria.

* 2009 (17 febrero) – El Sistema de Soberanía Alimentaria de Ecuador aprueba la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria.

* 2009 (18 junio) – La Asamblea Nacional de Nicaragua adopta la Ley N° 693 de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional. Nicaragua tiene varios programas nacionales de alimentación relacionados con la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación. Entre ellos están: Hambre Cero, Usura Cero, y Soberanía y Seguridad Alimentaria para la Vida.

Para leer, escuchar, ver y compartir

Para más información sobre la *soberanía alimentaria* y el *Foro Internacional Nyéléni*, echa un vistazo a la página web www.nyeleni.org

Lee la **Declaración** del Foro Nyéléni 2007 en <http://www.nyeleni.org/spip.php?article290>

Lee el **Informe de Síntesis** y el **Plan de Acción** del Foro Nyéléni 2007 en <http://www.nyeleni.org/spip.php?article334>

- Michel Pimbert, *Hacia la soberanía alimentaria*, IIED 2009 - <http://pubs.iied.org/G02528.html>
- Peter Rosset, *Food Sovereignty - Global Rallying Cry of Farmer Movements*, 2003 - <http://www.foodfirst.org/en/node/47>
- Raj Patel Guest Editor, *Food sovereignty*, Journal of Peasant Studies, (2009) 36: 3, 663 – 706 - <http://dx.doi.org/10.1080/03066150903143079>
- AAVV, *Nuestro mundo no está en venta. Primero está la soberanía alimentaria de los pueblos*, 2003 <http://www.viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/315-posicion-sobre-soberania-alimentaria-de-los-pueblos>
- National Family Farm Coalition and Grassroots International, *Food Sovereignty*, 2010 - <http://namanet.org/files/documents/Food%20Sovereignty%20Booklet%202010.pdf>
- Para más información sobre el *Foro Nyéléni Europa* 2011 en <http://www.nyelenieurope.net>



uno no vende la tierra por la cual camina su pueblo. Tashunka Witko, 1840–1877